



Danza Tradicional Vasca, magia y disciplina

Idoia Besada, ULMA Medical Imaging



“A través del baile tengo la oportunidad de expresar mis sentimientos y es un momento para dejar de lado los problemas que pueda tener.”

LOS OTROS TALENTOS DEL GRUPO ULMA

Muchas personas del Grupo hacen compatible su carrera profesional con aficiones muy exigentes en las que demuestran que con talento y esfuerzo se derriban todos los muros.

Idoia Besada, trabajadora de ULMA Medical Imaging, practica la danza tradicional vasca desde los 6 años.

Idoia Besada, nacida en Pasaia hace 25 años, lleva con nosotr@s desde verano de 2018, y siempre ha sentido pasión por la danza tradicional vasca. Recuerda que con 4 años seguía todas las clases de baile a lo suelto de su hermana en Billabona sentada en una esquina. Hasta que un buen día el profesor le dijo que se levantase, y hasta hoy no ha vuelto a sentarse. Aunque a día de hoy sólo practica la danza tradicional, se considera una gran aficionada al baile en general y durante estos años ha aprendido ballet, danza contemporánea e incluso claquet.

El recorrido de Idoia ha sido muy intenso desde que a los 6 años comenzó a recibir clases de danza tradicional en la Dantza eta Musika Eskola de Rentería hasta los 18 años. Al mismo tiempo, y para bailar con sus amigas, formaba parte del Alkartasuna Dantza Taldea de Pasaia. Con 14 años Jesus Mari Garate la invitó a participar en Nahia Dantza konpainia de Beasain y cuando cumplió los 18 dió el salto a Ereintza Dantza Taldea de Rentería. Con 22 años empezó a bailar con Xabier Artola, quien sigue siendo su pareja de baile hoy día, y fue después de uno de

los ensayos juntos cuando la invitaron a quedarse en el Udaberri Dantza Taldea de Tolosa, “y sin darme cuenta me he convertido en una udaberritarra”, nos cuenta.

Con Artola participa en diferentes campeonatos de baile a lo suelto alrededor de todo el País Vasco. Los logros de la dantzari han sido muchos, entre otros, ha sido 3 veces campeona del certamen “Euskal Herriko Dantza Txapelketa” junto con Xabier y dos veces junto con su antigua pareja, Ion Iburguren. Siendo más joven también logró un primer puesto en la competición “Euskal Herriko Soinu Zahar Txapelketa”.

Como miembro de Udaberri Dantza Taldea, Idoia participa en múltiples actuaciones a lo largo de todo el año, siendo el verano la temporada más activa por las fiestas de los pueblos. “Las compañías de baile ensayamos durante todo el año y aceptamos casi todas las actuaciones que nos llegan a la compañía”, cuenta Besada. Gracias a la danza ha tenido la oportunidad de viajar a países como Italia, Suiza, Francia, República Checa e incluso a Japón, viaje del cual guarda muy buenos recuerdos.

Para Idoia el baile es “olvidar el día a día y sumergirse en un mundo distinto. A través del baile tengo la oportunidad de

expresar sentimientos y es un momento para dejar de lado los problemas que pueda tener. Aunque en los campeonatos la posibilidad de disfrutar se reduce un poco por los nervios, sobre el escenario todo se olvida”.

La pasaitarra comienza el año con tres ensayos generales a la semana, a los cuales se le suma uno más en abril, cuando empiezan a ensayar la Bordon Dantza para el día de San Juan en Tolosa. En febrero toca empezar a preparar las competiciones y cambia toda la dinámica. Con su pareja de baile suele ensayar dos veces a la semana, aparte de los ensayos en grupo, y en mayo cuando arrancan los campeonatos suelen llegar a verse tres veces por semana e incluso cuatro a partir de agosto cuando se acerca la más importante, “Euskal Herriko Dantza Solte Txapelketa”.

Pese a la gran dedicación que supone, “nos gusta bailar, por lo que sacamos tiempo incluso de donde no hay”. Su grupo de baile y su lugar de trabajo están lejos de su casa en Pasaia y eso ha hecho que durante una temporada los ensayos hayan sido más cortos, aunque los ensayos del viernes intenta aprovecharlos al máximo. Reconoce que “no es fácil, pero tampoco difícil. Como bien dice el proverbio; gustuko tokian, aldaparik ez”.